

L. CANTON SALAZAR,

de las RR. Academias de la Historia y de Bellas Artes de Madrid,
y de la Asociación del Museo Histórico de Harlem.

LA
CATEDRAL

—
LA
CATEDRAL

—
HUELGAS

—
EL
HOSPITAL

—
DEL MEN

APUNTES

PARA UNA

GUIA DE BURGOS,

comprobados y ordenados

por

JULIO GARCÍA DE QUEVEDO,

Abogado.

BURGOS.—1896

Imp. y lit. de S. Rodríguez Alonso.

5-2-30

DGCL

A

APUNTES

PARA UNA

GUIA DE BURGOS

CATEDRAL, CARTUJA, HUELGAS, HOSPITAL DEL REY.

c.t. 37167
c. 1042602

3000₁₅₁

L. CANTÓN SALAZAR,

de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de Madrid,
y de la Asociación del Museo Histórico de Harlem.

La Catedral, la Cartuja,
el Real Monasterio de las Huelgas
y el Hospital del Rey.

APUNTES PARA UNA

GUIA DE BURGOS,

comprobados y ordenados

por

Julio García de Quevedo,

Abogado.



BURGOS.—1888

Imp. y lib. de S. Rodriguez Alonso,
Pasaje de la Flora, 12.

R, 31214

LA BIBLIOTECA

La Central, la Guardia,
el Real Monasterio de las Huelgas
y el Hospital del Rey.

ADVERTENCIA

Propiedad: todos los ejemplares
que no lleven esta contraseña
serán furtivos.



1883-1884

Imp. y lit. de S. Rodríguez Alonso,

Plaza de la Piedad, 13.

5-2-30

Autores que más á la vista he tenido para la comprobación de estos APUNTES.

- NOVOA Y VARELA, «El monasterio de las Huelgas, reseña, etc.»
- BUITRAGO, «Guía general de Burgos».
- GARCÍA Y GARCÍA, «Guía del viajero en Burgos».
- MARTÍNEZ SANZ, «Historia de la Catedral» y «Episcopologio de Burgos».
- «Exposición al Ministro de Hacienda en nombre y por orden de S. M. la Reina», por el Intendente de su real casa y patronato.
- BESSÓN, «Apuntes sobre Burgos».
- CALVO, «Apuntes históricos sobre el célebre Monasterio de Santa María la Real de Huelgas».
- ORCAJO, «Historia de la Catedral de Burgos».
- ARIAS DE MIRANDA, «Apuntes históricos sobre la Cartuja de Miraflores».
- MONJE, «Manual del viajero en la Catedral».
- CLEMENCIN, «Elogio de la reina Isabel».
- FR. MANUEL RISCO, «La Castilla y el más famoso castellano».
- MASDEU, «Historia crítica de España».
- FLOREZ, «España Sagrada» y «Memorias de las Reinas Católicas».
- MORENO CAURIEL, «Jardín de flores de la gracia».
- CANTÓN SALAZAR (D. J.), «Vida de Santa Casilda».
- FR. BERNARDO DE PALACIOS, «Historia de la Ciudad de Burgos, sus familias y su Santa Iglesia».

PONZ, «Viaje general por España».

P. BERGANZA, «Antigüedades de España».

«Crónica del Cid».

Y copia de documentos inéditos de los archivos municipal, de la Catedral y particulares.

DOS PALABRAS:

Deseando dotar á nuestra población de una extensa Guía que, con precisión y claridad, diera á conocer cuantos gloriosos recuerdos históricos y bellezas artísticas encierra, objeto que, en su entusiasmo por la Ciudad que con tanto cariño estudió piedra por piedra, creía no bastaban á llenar los trabajos de esta índole anteriormente publicados, mi buen amigo Leocadio Cantón Salazar acopiaba con incansable perseverancia los materiales para tal obra precisos, cuando, en lo mejor de su vida, la muerte vino á sorprenderle.

De entre aquéllos, los que yo aquí he reunido, después de comprobar minuciosamente la incontestable exactitud de los datos que como ciertos y positi-

vos consignan, y la lógica probabilidad de los que como probables ofrecen, forman una reseña completa y exacta de *la Catedral, la Cartuja, el Monasterio de las Huelgas y el Hospital del Rey*, los cuatro monumentos que, si ningún forastero deja de visitar, ningún burgalés debe desconocer.

Al publicarla, á unos y á otros creo prestar un buen servicio; en la seguridad de que, quien con estos APUNTES en la mano recorra tan valiosos testimonios de nuestra pasada grandeza, podrá admirar todo lo más saliente del primero, ya que el solo inventario de todas sus riquezas llenaría volúmenes sin cuento, y cuanto de notable encierran los otros tres, y conocerlo tan por completo como quien á su estudio consagró su vida entera.

J. G. DE Q.

LA CATEDRAL.

I.

Su principio.—Puerta y fachada principal.—Tras-coro.—Crucero.—Coro.—Capilla mayor.—Altar mayor.—Tras-sagrario.

EL 20 de Julio de 1221 el Rey Don Fernando III, acompañado del Obispo Don Mauricio, puso la primera piedra de este suntuoso templo.

El primer cuerpo de su fachada principal fué reformado, con el mal gusto que á primera vista se observa, en el siglo último, bajo proyecto aprobado por la Real Academia de San Fernando (1).

(1) Todas las apreciaciones de orden puramente artístico, consignadas en estos APUNTES, son exclusivamente hijas del criterio del Sr. Cantón.

—Las cuatro estatuas que existen á derecha é izquierda de la puerta principal, son el único resto de la antigua portada, y representan á los Obispos Don Mauricio y Don Asterio, y á los Reyes Don Alonso VI y Don Fernando III.—Hasta el rompimiento de las agujas es obra del siglo XIII, y éstas del XV, construidas por los Prelados Don Alonso de Cartagena y Don Luis Osorio de Acuña.—En el calado que corona la fachada y une las dos torres, se lee: *Pulcra est et decora*; en el antepecho del capitel de la derecha: *Pax vobis*, y en el andito más elevado el monograma Santa María; en el otro: *Ecce Agnus Dei* y el monograma Jesús.

El Tras-coro llama desde luego la atención, una vez dentro de la Iglesia, por el contraste que su estilo, del orden corintio, forma con la severidad y pureza del ojival dominante en el resto del templo. Se construyó á expensas del Cardenal Zapata en 1619 por Felipe Albaredo y Juan de Naveda.—Merecen citarse las dos estatuas de mármol, San Pedro y San Pablo Apóstoles, colocadas á los lados del altar, y el lienzo de éste representando á San Pablo, primer ermitaño, y San Antonio en el desierto, cuyo autor se su-

pone sea el célebre Juan Bautista Crecencio, pintor de Felipe III.—Las seis pinturas de los arcos de derecha é izquierda, muy regulares, son del Benedictino Fr. Juan de Rici.—Dirigió esta parte de la obra, á la que contribuyeron el Arzobispo Don Francisco Manso de Zúñiga y la fábrica de la Iglesia, el Arquitecto Juan de la Sierra, y los arcos son de Juan de los Helgueros. Es obra de 1656 á 1659.

Las dos rejas de bronce que dan entrada al Crucero, así como los **dos púlpitos** de igual metal, fueron costeados por el Arzobispo señor Navarrete, y trazados y dirigidos por Fr. Pedro Martínez, del monasterio de San Pedro de Cardena, de esta Diócesis, hácia 1718.

El Crucero, una de las mayores maravillas en obras de este género por sus admirables proporciones y riquísimos detalles, fué construido desde 1538 á 1567, interviniendo en esta obra Francisco Colonia y Juan de Vallejo, hijo de nuestra Ciudad, que fué quien la dió término para gloria suya y de su patria. Los escudos colocados bajo el primer ante-pecho y que alternan con dos bellísimos simulacros de la Asunción de la Virgen y las efijies de Santa Victoria

y Santa Centola, son: el de la Ciudad de Burgos, por lo que contribuyó á esta obra; el de la nación española que, como propio, usaba esta Iglesia, y el del Cardenal Arzobispo Don Juan Álvarez de Toledo. En el anillo se lee: *In medio templi tui laudabo te, et gloriam tribuam nomini tuo, qui facis miravilla.*

La reja del coro es obra de Juan Bautista Celma, aragonés, costeadá por el Cardenal Zapata en 1602, y su proyecto fué aprobado por el famoso Juan de Arphe.

La sillería del coro es de nogal y obra del célebre escultor Maestre Felipe de Vigarni, el Borgoñón, de la Diócesis de Langres; fueron construidas las 103 sillas altas y bajas desde 1507 al 19 de Octubre de 1512: las de la testera son de mejor mano, y aunque se sabe que son posteriores, se ignora su autor.—La del Prelado se hizo en 1583 á expensas del Arzobispo señor Vela, y la labraron los escultores García Redondo, Sobre-mazas, Martín Ochavarria y el entallador Luis Gadeo; tiene algunas alegorías y pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, y la parte inferior del respaldo representa á Júpiter en forma de toro en el acto de robar á Europa,

y tiene además las armas del Sr. Vela.—Los episodios de la sillería alta están tomados del Nuevo Testamento, y los de la baja representan varios asuntos; es curioso el representado en la silla tercera en que aparece un Obispo montado en un diablo, (para su inteligencia puede verse la carta 24 del Maestro Feijóo).—Los órganos fueron construidos, el del lado de la epístola en 1636, por Juan de Argüete; dorado y estofado en 1643, por Juan Delgado, y el del lado del evangelio, por Juan Manuel de Betolaza en 1806, fabricando la caja Don Manuel Cortés. Detrás de aquél hay un lienzo que en 1644 pintó Mateo Cerezo, el padre, y representa á Santa Cecilia.—Los dos facistolos son obra de Domingo Ibarroche, de 1771, y la imagen que está sobre uno de ellos es de Juan de Ancheta, que la hizo en 1578 y sirvió para adornar el facistol antiguo.—**El sepulcro** que está debajo del otro facistol es el del Obispo fundador D. Mauricio: es obra única en su clase en este templo, rico ejemplar de las artes suntuarias en el siglo XIII; es de cobre con esmaltes que una mano sacrílega ha destruido casi en su totalidad no ha muchos años: la inscripción latina, en letras de boj em-

butidas al rededor de la urna, dice: *Aquí yace el piadoso Don Mauricio, Obispo y fundador de esta Santa Iglesia; murió en 4 de Octubre del año del Señor de 1240.*

Las seis rejas de hierro que cierran la capilla mayor fueron hechas por Juan de Arri-llaga, balconero de Elgoibar. Contribuyó á su coste el Arzobispo Don Enrique de Peralta y Cárdenas; se doraron y estofaron en 1705 por Lucas de la Concha y Reoyo, vecino de Burgos.

—**El Paño** que pende de la bóveda en el centro de la Nave es una de las banderas que las hues-tes cristianas llevaron á la batalla de las Navas de Tolosa, construida expresamente para aquella empresa, y donación que Don Alfonso VIII hizo á esta Iglesia: su fondo era encarnado hasta que recientemente se cambió por el que hoy tiene, respetando muy poco la antigüedad del primitivo.

—El actual **presbiterio** se hizo en 1863 cuando se renovó el pavimento de toda la Iglesia por iniciativa del Cardenal Arzobispo Don Fernando de la Puente; reforma poco adecuada para una Cate-dral del siglo XIII.—Los seis blandones de plata de la gradería fueron hechos por Don Manuel García Crespo, platero de Salamanca, en 1756;

la lámpara que pende delante del altar es de la misma época y obra del platero de la Iglesia Don Juan Rodríguez de Castro.—Los tres nichos sepulcrales del lado del evangelio son: el primero del infante Don Juan, hijo de Don Alfonso el Sabio; murió en Vega de Granada y su cadáver que quedó en poder de infieles, fué devuelto por el Emir á su hijo que le reclamaba, en un féretro forrado de paño de oro: este Infante fué quien al pié de los muros de Tarifa dió, con su inaudita crueldad, ocasión al heróico rasgo del caballero Alonso Pérez de Guzmán, desde entonces conocido con el sobrenombre de El Bueno, pues él fué quien hizo degollar al tierno niño y arrojar su cabeza dentro de los muros de la Ciudad para que al leal Guzmán no le quedase duda alguna del desgraciado fin de su hijo. El otro es el del Conde D. Sancho, que fué muerto en Burgos por un soldado al querer apaciguar á sus gentes de armas que, por cuestión de alojamientos, habían venido á las manos con las de Don Pedro González de Mendoza. En la cartela, que un paje sostiene poco más allá, se lee estar allí enterrada la infanta Doña Beatriz, hija del Rey de Portugal, que murió en Ledesma en 5 de Julio de

1381 y fué esposa del anterior.—**El retablo** se comenzó á hacer en 1562 y se acabó en 1580: es de nogal y sus cuerpos dórico el primero, jónico el segundo y corintio el tercero: fué maestro de esta obra Rodrigo de la Haya hasta 1577, en que falleció, y vino á continuarla su hermano Martín.—La imagen de **Santa María la Mayor** que hay en el segundo cuerpo, es de plata; mandóla construir el Obispo Don Luis Osorio de Acuña hácia 1464, contribuyendo también á su coste el cabildo: pesa 339 marcos.—Las demás imágenes son muy buenas casi en su totalidad.—El tabernáculo en que está la Virgen citada le hizo Domingo de Berriz, y Juan de Ancheta la imagen de la Asunción de Nuestra Señora que está en el cuerpo tercero.—Hasta fines de 1584 no se asentó el retablo, operación que duró veintitres semanas, y se concluyó en Febrero de 1585: volvióse á desmontar para dorarle y estofarle, trabajo que hicieron los más notables en esta profesión en aquella época Juan de Urbina, vecino de Madrid, y Gregorio Martínez, de Valladolid. En 1593, habiendo fallecido Juan de Urbina, le sucedió su hijo Diego, y á éste, por muerte también, el suyo igualmente llamado

Diego, en 1594. El batidor de oro, vecino de Burgos, Don Luis de Simancas, proveyó el metal laminado en 150.000 panes de oro á 102 panes el millar. Concluyóse de asentar definitivamente en 14 de Enero de 1596.

Tras-sagrario. De los cinco medallones de piedra con episodios de la Pasión, Muerte, Enterramiento y Ascensión de Jesucristo, los tres del centro son obra de primer orden, construidos por Maestre Felipe de Vigarni, famoso escultor del siglo XVI, y son de piedra de las canteras de Briviesca. Los otros dos se hicieron en 1679 por el arquitecto Fernando de la Peña y el escultor Pedro Alonso de los Ríos. La más simple comparación entre unos y otros basta para comprender su diferente valor artístico.

II.

Naves laterales.—Sus capillas.

Capilla del Condestable.

Ocupa el centro del ábside de la Catedral y es la perla de sus capillas. Está dedicada á la Purificación de la Virgen y empezó á edificarse

en 1482 á expensas del Condestable de Castilla Don Pedro Hernández de Velasco, señor del estado y gran casa de Velasco, y se concluyó hácia 1512. La reja que cierra su entrada, maravilla sin rival entre las de su género, es del siglo XVI y obra de Cristóbal Andino, según se lee en el cornisamento del segundo cuerpo debajo de los blasones, y en el friso del primero, el año en que fué construida: 1523.—En el machón de la izquierda de la puerta hay una magnífica escultura de la Virgen en la Anunciación, cuyos delicados detalles más parecen modelados en cera que ejecutados en dura piedra; vale incomparablemente mucho más que el Angel Anunciador que se ve en el otro machón.—La capilla toda fué construida por Juan de Colonia.—Los bultos y lucillos de los dos sepulcros de derecha é izquierda existían ya en la capilla de San Pedro, sobre cuyo recinto se levantó la actual, y esto explica su mayor antigüedad; los arcos son del siglo XVI y en ellos yacen: en el de la derecha Don Domingo Fernández de Arroyuelo, Obispo de Burgos y gran valido del Rey Don Enrique II, murió de 1380 á 1381; en el otro Don Pedro Rodríguez Quijada, Obispo también

de Burgos, que murió en 1313.—La losa de mármol que hay en el suelo indica estar allí enterrados Don Juan de Velasco, hijo natural del Condestable, que falleció el 4 de Julio de 1551, y Don Pedro de Velasco y otro Don Juan, hijo legítimo y nieto respectivamente del mismo Condestable.—**El bellísimo sepulcro** con estatuas yacentes de mármol de Carrara sobre un lecho de mármol de mezcla que guarda los restos del fundador y su esposa Doña Mencia de Mendoza, es modelo de ejecución y obra de Felipe Vigarni.—La gran piedra de jaspe ó mármol de mezcla inmediata, que según la inscripción que hay en ella pesa 2956 arrobas, se trajo para labrar el sepulcro de uno de los sucesores del fundador; hoy no tiene objeto ninguno, y sobre ella se coloca el día 2 de Noviembre la oblación de pan y vino que, acompañada de seis carneros, ofrecen los patronos de la Capilla en la función religiosa de este día.—**La sillería y órgano** del coro guardan relación con el resto de la Capilla.—**El guarda-ropa** inmediato á la reja del coro es un precioso mueble de arte del siglo XVI, así como otro más pequeño situado enfrente.—El Altar mayor, obra del Renacimiento y orden

grotesco del siglo XVI, tiene muy buenos simulacros; en el primer cuerpo la Purificación de la Virgen y en el segundo, que sirve de dosel al primero, la Oración del huerto y Jesús en la columna y camino del Calvario. Las dos figuras de derecha é izquierda representan la Ley de Gracia y la Antigua, y en el frontón en que remata el ático está la crucifixión con San Juan y María al pié de la Cruz. En su primer cuerpo hay también un precioso medallón de pórfido, de medio relieve, representando la Virgen.—La credencia que hay á la derecha del altar es de gusto muy elegante y tiene una magnífica piedra encajada en el centro del respaldo.—A la izquierda, y debajo del gran escudo de la casa de los Velascos, está el retrato del Condestable Don Pedro Hernández de Velasco, cuarto de su linaje, y Conde de Haro, hijo de Don Íñigo y Doña María de Tobar, y figura principal entre los parciales del Emperador en la desastrosa batalla de Villalar, tumba de las libertades castellanas: por su indumento se ve claramente que no es el fundador; del retrato de éste solo queda el marco que encierra una mala pintura de San Francisco.—El altar de la izquierda, del Renaci-

miento, es de lo más suntuoso por su obra de talla, escultura, estofado y dorado, destacándose entre sus buenas esculturas un San Gerónimo que Palomino supone ser de Gaspar Becerra.— Cerca de este altar, y en la pared, hay un buen tríptico.—El altar de la derecha no cede en mérito al anterior y es de estilo ojival.—La joya de la pintura en esta Capilla es el **altar portátil** que existe entre este altar y la puerta de entrada, y que fué regalo de Don José de la Fuente, Canónigo de León, que murió en Roma.— Sobre la credencia del Altar mayor hay un retrato original de Doña Mencia de Mendoza, mujer del fundador, y no muy lejos otro buen cuadro pequeño, San Gregorio celebrando el sacrificio de la misa.

— **Sacristía:** se conserva en ella muchas ricas alhajas y ornamentos para el culto, entre ellos una rica colección de frontales, una capa de rizo de oro y un preciosísimo paño de terciopelo verde bordado en oro, plata y sedas, con los blasones heráldicos de los Velascos, Mendozas y Figueroas, que sirve para cubrir el panteón de los fundadores en ciertos días solemnes; y unos buenos atriles de hierro y baqueta estilo

ojival. Entre las alhajas y pinturas una buena cruz procesional, un cáliz esmaltado, una naveta, un oratorio de campaña y una buena pintura de la Magdalena.

Capilla de San Gregorio.

Está á la derecha del Condestable y su arquitectura es de la época de la fundación de la Iglesia.—El maravilloso sepulcro de la derecha es el mejor de los que de su época encierra la Catedral, y en él yace el Obispo Don Lope de Fontecha, que finó en 1351.—Es notable un San Bruno, procedente del extinguido convento de la Victoria, así como las credencias de jaspe de Granada de 1774, y otra escultura de San Miguel.—El lienzo, ya bastante deteriorado, que se ve en lo alto del muro, es original de Mateo Cerezo, el padre, pintado en 1646.—El característico sepulcro que está debajo es el del Obispo Don Gonzalo de Hinojosa, que murió en 1327 y asistió como testigo á la avenencia sobre la tutoría del Rey Alfonso XI: fué también testamentario en 1311 del Infante Don Juan.

Capilla de la Anunciación y San Antón.

Conocida ya en 1369 por de San Antón, tomó el título de la Anunciación en 1635 cuando el cabildo se la cedió á Don Juan de la Torre y Ayala, Obispo de Ciudad Rodrigo y Maestrescuela de esta Iglesia.—El arco y altar, con un cuadro de María Magdalena, son de algún mérito, y la pintura fué donación del Canónigo Don Diego de Valderrama, que murió en 1569: el arco lo mandaron hacer sus testamentarios.—El altar, de estilo grotesco, es también recomendable.—El sombrero episcopal que pende de la bóveda indica estar allí enterrado el dicho Don Juan de la Torre, Obispo, que murió en 1639, electo de Zamora, y fué traslado aquí en 1640.

Esta Capilla es hoy patronato del Sr. Conde de Encinas.

Capilla de la Natividad.

En 1570 se hizo reuniendo las dos que, con los títulos de San Gil y San Martín, existían ya en 1369, y fué cedida por el cabildo á Doña Ana

de Espinosa.—El altar es de reconocido mérito y del género grotesco, así como las sillas del coro.—Los sepulcros que encima del coro se ven empuotrados en el muro, á su mayor altura, son: el uno del Obispo Don Juan, que murió en 1246, habiendo sido el primer Prelado de Burgos que alcanzó la alta dignidad de Canciller de León y Castilla; fué persona de gran influencia en su época y entre sus testamentarios figuró la Reina Doña Berenguela. El otro es el de Don Martín, también Obispo, que murió en 1267.

—El patronato corresponde al Sr. Conde de Berberana.

Sepulcro del Arcediano Villegas.

El delicadísimo que sigue á esta Capilla, precioso ejemplar del estilo ojival florido, guarda los restos del insigne burgalés Don Pedro Fernández de Villegas que, á otros grandes títulos literarios, reúne el de haber sido el primer traductor del Dante al verso castellano.

La puerta inmediata á este sepulcro da acceso al Crucero.

Capilla de San Nicolás.

Es de los primeros años de la Iglesia y existía ya cuando la Catedral empezó á servir para el culto: fué edificada por Don Pedro Díaz de Villahoz, que murió en 1230.—El sepulcro-armario de la pared de la derecha guarda sus restos.—Los retratos que hay en esta Capilla son de algunos Pontífices que fueron individuos del cabildo de esta Iglesia.—El sepulcro de la izquierda es el del Obispo Don Juan Villahoz, que murió en 1269.

Escalera de la puerta alta.

Esta elegante escalera, adorno preciado del templo, fué construida en 1519, según planos del eminente Gil de Silóe, y el pasamanos es obra de Maestre Hilario, de nación francés.

Cuadro de San Juan de Ortega.

Es obra notable de Nicolás de la Cuadra y representa al santo administrando el Sacramento

de la Comunión: se pintó en el primer tercio del siglo pasado.

Capilla de Santa Ana.

Empezó á construirse en 1477 sobre otra antigua, por el Obispo Don Luis de Acuña, y se concluyó en 1488: su estilo corresponde al último período del ojival; hay fundamentos bastantes para creer que sea obra de Juan y Simón de Colonia, padre é hijo, arquitectos de esta Iglesia cuando la Capilla se construía.—La reja de su entrada es de lo más elegante del gusto de la arquitectura á que pertenece.—El sepulcro de la izquierda, joya del arte ojival, es el del Arce-diano de Burgos Don Fernando Díaz de Fuente-pelayo, del consejo de los Reyes Católicos: falleció en 1492.—Frente á la entrada hay un buen altar del Renacimiento, labrado en piedra.—El altar mayor es riquísimo bajo todos conceptos, y de inapreciable mérito, de estilo ojival florido. La figura yacente es Jessé y las figuras que aparecen en las ramas del árbol que de él arranca, son: David, su hijo; Salomón, hijo de éste, y otros personajes ascendientes todos de Jesucristo,

que aparece en los brazos de su madre en el remate del árbol; las estatuas de los lados de ésta son: el Antiguo Testamento, que aparece con la venda sobre los ojos, y el Nuevo: sobre un recuadro en el centro del árbol se ve á los titulares de la Capilla San Joaquin y Santa Ana: las seis alegorías de los seis medallones lo son de la Anunciación á los Pastores sobre el Nacimiento del Salvador, la Presentación de la Virgen, su Nacimiento y Purificación, San Eustaquio y San Luis, Obispo, en memoria sin duda del fundador de la Capilla, cuyas armas rematan el altar, y de cuyos progenitores se ven en las paredes gran número de blasones heráldicos.—El sepulcro del centro es el del fundador, y digna obra del ya citado Diego de Silóe, de 1519, y lo mandó construir, desoyendo la voluntad del finado, que quería una modesta sepultura, su familiar Don Juan Monte.—El altar de Santa Ana, de piedra, que ocupa la derecha del altar mayor, es asimismo obra de Diego de Silóe.—Entre las varias pinturas dignas de atención que encierra la Capilla, ocupan preferente lugar una Sacra familia, la Resurrección del Señor y un San Francisco que en 1657 pintó Mateo Cerezo por 500 reales.—

Entre las alhajas y objetos para el culto, merecen verse tres ricos ternos de terciopelo encarnado, morado y verde, primorosamente bordados, y un cáliz de plata sobredorada, estilo plateresco, con esmaltes en negro de la Pasión de Jesucristo.

Es patronato del Sr. Duque de Abrantes.

Recientemente se han hecho en esta Capilla importantes reparaciones que han salvado de una próxima desaparición las innumerables bellezas de su altar: ¡ojalá que este ejemplo fuera imitado por los patronos de las demás Capillas!

de la Capilla, que es una de las más bellas de la Catedral, es un ejemplo de la arquitectura del siglo XVIII.

Capilla de Santa Tecla.

Empezó á edificarse en 1731, en el espacio que ocupaban la parroquia de Santiago la Fuente y otras cuatro capillas de la Catedral.—Corresponde á la grandiosidad de esta Capilla, que fué levantada á expensas del Arzobispo Don Manuel de Samaniego y Jaca, el altar mayor, de muy buen gusto dentro del estilo empleado por José Churrigüera.—La pila bautismal que en ella tiene la parroquia de Santiago es de gran mérito arqueológico é histórico, pues es la que existía

ya en la Catedral en sus primeros años, en los que, por disciplina y liturgia, debía tenerla, y por haber sido en ella bautizados el Rey Don Pedro I de Castilla, y á fines del siglo XIV el converso Salemoh Alevi, más tarde Obispo Don Pablo de Cartagena y Santa María, y sus hijos, madre y esposa.

Papa-Moscas.

De las figuras del reloj, situadas en la parte alta de la nave central de la Catedral, y sobre la anterior capilla, solo se sabe que existían ya en 1519.

Capilla del Cristo.

- Esta Capilla, que en 1285 se llamaba de la Santa Cruz, ocupa parte de lo que ya en aquella fecha se llamaba el claustro viejo.—Una imagen de la Virgen que hay sobre la puerta, y en su parte interior, es de la época de la citada Capilla de la Santa Cruz. ¡Lástima que no se la conserve

con el esmero á que, por su venerable antigüedad, es acreedora y no se la coloque en sitio más accesible á fieles y artistas!—Los sepulcros que hay en ella son de individuos del cabildo y de ricos mercaderes de nuestra Ciudad de los siglos XIV y XV.—En el tercer arco de la derecha hay dos: el de Don Martín de Serra, Canónigo, y el de Don Pedro Barrantes Aldana, á quien tanto debieron, y aún deben, los pobres de nuestra Ciudad, por su caridad inagotable: murió en 1658, y sus restos fueron allí colocados provisionalmente, sin que hasta hoy haya pensado nadie en darles una sepultura digna de sus grandes merecimientos.—En el último arco, también de la derecha, está enterrado el Cardenal Don Fernando de la Puente y Primo de Rivera, Arzobispo de Burgos, que murió en 1867.—En el altar de este lado hay un buen cuadro del Descendimiento y otro de la Adoración de los Reyes: este retablo y el de enfrente son de 1823.—La ventana, con pretensiones de ojival, fué abierta, sin respetar para ello un sepulcro cuyos restos, como la Virgen próxima á aquélla, no dejan de acusar algún mérito, y que pertenecía á la familia del apellido Espadero.—La notable y original lauda

sepulcral, colocada debajo de esta ventana, y que, por su mala situación, no luce lo que debiera, es obra del escultor Don Juan Samsó, y guarda los restos del Arzobispo Don Anastasio Rodrigo Yusto, que falleció en 1882.—El tan renombrado **Cristo de Burgos**, escultura del siglo XIII, que ofrece la particularidad de estar forrada en piel y tener articulados cabeza, brazos y piernas, ocupa el centro del altar mayor.—En la sacristía hay algunas buenas pinturas.—En el segundo arco de la izquierda, en esta misma capilla, descansa provisionalmente el Arzobispo Don Saturnino Fernández de Castro, sucesor que fué del antedicho en la silla de esta diócesis.

Capilla de la Consolación y de la Presentación de la Virgen:

Las rejas que cierran esta Capilla, que es de las más hermosas de la Catedral, y fué fundada por el Canónigo y Protonotario apostólico Don Gonzalo de Lerma, que murió en 1520, son de exquisito gusto, y obra acasc de Cristóbal de Andino: estuvieron doradas, pero la humedad y

la acción del tiempo las han dejado en el estado actual.—El sepulcro del fundador es obra del tantas veces citado Felipe de Vigarni: el modelado y dibujo de la cabeza de la estatua hace pensar sea retrato, cosa nada difícil, pues el fundador mismo contrató esta obra con el artista que la ejecutó.—Es notabilísima una pintura de la Virgen con el Niño, que hay en el altar mayor.—En la sacristía se conserva un buen cáliz.

Es patronato de la Sra. Doña Francisca Mozi.

Capilla de San Juan de Sahagún.

En 1336 existía ya con el nombre de Santa Catalina de los Rojas.—La imagen del Santo de su nombre, en el altar, es muy buena, y obra del estatuario Pascual Mena, de 1765 á 70.—En el sagrario hay una caja relicario de bastante mérito.

Capilla de las Reliquias.

Fué construida de 1761 á 65.—Es magnífica la imagen del altar de la izquierda, Nuestra Se-

ñora de Oca, preciosa obra de escultura de estilo ojival.—Entre los muchos relicarios de este altar, merecen especial mención tres estatuas de plata, estilo ojival: representan á los Apóstoles Pedro, Pablo y Santiago.—Es buena también la imagen de piedra de Nuestra Señora de los Milagros, del altar de enfrente, y algunos relicarios de concha, montados en plata con incrustaciones de marfil y hueso; una Virgen de marfil de medio metro de altura, y un altarcito de ébano con la Virgen y adornos de plata, oro y piedras finas.

Cuadro de San Cristóbal.

Este cuadro que, como en otras muchas Catedrales, existe en la nuestra, sin que para ello conozcamos la razón, es de 1771, y su valor nulo.

Capilla de la Visitación.

Habiendo concedido el cabildo al Obispo Don Alonso de Cartagena en 1440 licencia para edificar esta Capilla en el lugar que ocupaba la antigua de Santa Marina, quedó concluida en 1442.

—**El sepulcro** del fundador, que ocupa el centro de la Capilla, es una maravilla del arte ojival, y tiene toda la magnífica sencillez de las obras del genio; sería difícil hallar una semejante aun en las épocas del mayor esplendor artístico. La estatua yacente es indudablemente retrato, y nos hace abrigar tal convicción no solo el haber sido hecho en vida del personaje que representa, sino el estudio de las acabadas líneas de la cabeza, que, á las claras, acusan un trabajo más detenido que el que se empleaba comunmente en obras de pura imaginación.—En el Altar mayor, restaurado recientemente, hay algunas pinturas de mérito.—El primer sepulcro de la izquierda, de Don Luis de Maluenda, Tesorero y Canónigo de esta Santa Iglesia, que murió en 1486, merece citarse por su originalidad y buen gusto.—La lápida que no lejos de este sepulcro marca una modesta sepultura, indica reposar allí los restos del célebre escritor del siglo XVI Don Juan Maldonado, autor del libro «El movimiento de España, sobre las comunidades de Castilla, en 1520.»

Esta Capilla es patronato de los Duques de Gor.

Rosetón de la Puerta del Sarmental.

En el rosetón que se ve sobre la puerta que sigue á la anterior Capilla, aparecen las primitivas armas que esta Iglesia usó como fundación real de Fernando III. El rosetón y sus cristales son del siglo XIV, y éstos son casi los únicos que, de los primitivos, quedan en toda la Iglesia, pues casi todos fueron quitados por orden del cabildo en 1542, en particular los de su Capilla, para darla más claridad. — Las **once vidrieras** de la Nave mayor han sido construidas recientemente por la casa Mayer y compañía, de Munich, costeando el Arzobispo Don Anastasio Rodrigo Yusto las tres de cada lado del Altar mayor, en veintidos mil pesetas.—La del centro del ábside y las cuatro restantes las costeó Don Baldomero Pampliega, vecino que fué de esta Ciudad; su importe fué de veinte mil pesetas.—Las del brazo izquierdo del crucero son de la casa Zettler y compañía, también de Munich, y su instalación se debe igualmente, la de la del centro al mismo Prelado, y su coste fué de siete mil qui-

nientas pesetas, y las otras seis á dicho Sr. Pampliega: éstas costaron treinta mil pesetas.—Los cristales del rosetón de la fachada principal proceden también de la casa Mayer; su importe fué de cinco mil pesetas, satisfechas dos mil por el Arzobispo Sr. Fernández de Castro, y el resto por el repetido Sr. Pampliega.

Portada y Puerta del Claustro.

Esta suntuosa portada, cuyo encanto contribuye á aumentar la ornamentación polícroma, y en cuyas jambas y dinteles se ven también los castillos y leones de las armas reales, es obra de principios del siglo XIV.—Son dignas de atención las estátuas de David, Isaías, el Arcángel Gabriel y la Virgen, y sobre todo la cabeza que se encuentra á la izquierda en la imposta del arco.—La puerta, de las más suntuosas que puede haber en templos católicos, se hizo á expensas del Obispo Don Luis Acuña, que gobernó esta Iglesia de 1456 á 1495.

Capilla de San Enrique.

En el lugar que ocupó la antigua de Santa María Magdalena, la edificó en 1670 el Arzobispo Don Enrique de Peralta y Cárdenas, de quien esta Iglesia recibió grandes y muchas donaciones, y dió los planos Juan de la Sierra Bocerraiz, que también la ejecutó en unión del maestro Bernabé de Hazas.—**La sillería** y el **facistol** de bronce son muy dignas de admiración.—**El sepulcro del fundador** con su estatua orante, también de bronce, es una verdadera obra de arte, y la única en su clase que guarda el templo; su ejecución hace recordar las de Pompeyo Leoni.—En la sacristía hay una valiosa mesa de ébano con incrustaciones de serpentina, lapislázuli, concha y marfil; y la mitra que usó el fundador, objeto curiosísimo por su trabajo en seda, encaje y mica.

Es patronato de los Marqueses de Legarda.

Sacristía Mayor.

Fué construida de 1761 á 63 por el maestro y director Fr. José de San Juan de la Cruz, Carmelita descalzo del convento de Logroño, y contribuyeron á la obra el Arzobispo Don Juan Franciscó Guillén y la fábrica de la Iglesia.—Hay en ella algunos cuadros buenos, en particular uno de la Oración del Señor en el Huerto.—Las pinturas de los respaldos de la cajonería, son bastante regulares, viéndose la firma de Lucas Jordán, en el que representa el Nacimiento de Jesús; fueron regaladas por Don Tomás de Quintano, fabriquero de la Iglesia cuando se hacía esta Capilla.—La medianaranja y sus alegorías del juicio final también merece citarse por lo detestables.

Capilla y parroquia de Santiago.

Fué edificada de 1524 á 1534, y tomó mucha parte en ella el arquitecto burgalés Juan de Vallejo.—Es notable el primer sepulcro de la iz-

quierda, y guarda los restos del Protonotario Apostólico Don Antonio Ortega de Velasco, abad de San Quirce, que murió en 1559.—Junto á las gradas del Altar mayor hay una piedra sepulcral que indica yacer allí el Obispo Don Juan Villacreces, Canciller mayor de la Reina Doña Catalina, madre de Don Juan II; falleció en 1404, por más que la lápida diga 1403: tenía un magnífico sepulcro de gran mérito artístico en el centro de la Iglesia y, sin respeto alguno á su gran valor, se deshizo en 1772 á pretexto de dejar más desembarazada la Capilla.—En la Sacristía, que es la antigua Capilla de San Juan Bautista, se reunía el concejo y justicia de Burgos en los azarosos días en que la población como el reino todo se dividía en bandos entre los parciales de la Beltraneja y los Reyes Católicos; en ella hay dos buenos sepulcros, el del Obispo Don Juan Cabeza de Vaca, que murió en 1413, aunque otra cosa dice la lápida, y el de Don Pedro Fernández Cabeza de Vaca, Maestre de Santiago, y Doña Berenguela, hermana del anterior.—También debe mencionarse un precioso atril gótico de hierro y baqueta.

III.

Claustro procesional.—Sus sepulcros.—Sus capillas.—Sala capitular. — Archivo.

Las dos estátuas conmemorativas que se encuentran á la izquierda de la primera ala del claustro, representan al Rey Don Fernando III y á su mujer Doña Beatriz de Suevia, en actitud, el primero, de entregar á su esposa el anillo nupcial: á sus pies tiene un perro, como símbolo de fidelidad: conmemora sin duda este grupo el matrimonio de los Reyes, celebrado en la primitiva Catedral, en 30 de Noviembre de 1220.— Los cuatro personajes representados en el machón, frente á los anteriores, son, á nuestro juicio, los infantes Don Alonso, Don Federico, Don Fernando y Don Enrique, hijos de Fernando III, que en 10 de Marzo de 1230 confirmaron en Muñó, en unión con su padre, un privilegio dado al concejo de Burgos, sobre el sitio en que debía celebrarse el mercado, y acaso

también las cinco donaciones que hizo á esta Iglesia.

En el primer ángulo interior del claustro está la **Capilla de San Gerónimo**, que fué edificada de 1545 á 1550 por el Arcediano de Lara y Canónigo de esta Iglesia Don Francisco de Mena.—El retablo, del orden grotesco, tiene buenas imágenes, en particular la del santo titular.

Cerca de la Sacristía estuvo el sepulcro del Capitular Sr. Grijera, que murió en 1483, y las cartelas que quedan indican el sitio en que estuvieron colgados unos breviarios regalados por aquel señor en época en que el valor de los libros era muy grande por la escasez que de ellos había.

Las dos estatuitas de la puerta de la Sacristía y **la estatua de mármol** blanco que se ve sobre la puerta que da paso á la escalera de las oficinas del cabildo, merecen llamar la atención, así como la **puerta de la Capilla de San Juan**, hoy Sacristía de Santiago, como ya hemos dicho, y que está en el ala segunda, dando frente á la puerta del claustro.

En el machón de este ángulo hay un simulacro de la Adoración de los Reyes Magos.—En el ala segunda también, hay un buen sepulcro, el del



R. Sr. Lic., y Canónigo de esta Iglesia, Don Gaspar de Illescas, que murió en 1529.

Capilla de Santa Catalina.

Esta grandiosa Capilla se construyó en 1316 por orden del Obispo Don Gonzalo y el cabildo de la Iglesia.—Nada más elegante que su portada, de ornamentación policroma, en cuyas jambas y dintel vuelven á verse las armas primitivas que la Iglesia usó hasta que el infante Don Fernando, I de Aragón después, instituyó en 1403, y su día de la festividad de la Asunción, la orden de la Terraza, cuyo blasón es una jarra con unas azucenas; blasón que la Catedral viene usando hasta hoy y que tomó sin duda por ser su advocación la Asunción de la Virgen, y á imitación de otras Iglesias.—En el interior, en la repisa de los ocho pilares, hay á gran relieve unos episodios que no es fácil precisar por estar casi ocultos con la cajonería, pero que merecen estudiarse por ser de gran importancia para la historia de la indumentaria española del primer tercio del siglo XIV.—La cajonería, como el enlosado y las

puertas de la Capilla, se hicieron á expensas del Arzobispo Don Manuel de Navarrete Ladrón de Guevara, en 1713; siendo obra del P. Fr. Pedro Martínez, del Monasterio de San Pedro de Cárdena, la cajonería y las puertas.—Los doce espejos se trajeron de Holanda.—En la magnífica colección de retratos de los Prelados les hay de primer orden: fué hecha en el siglo pasado por el pintor Don Nicolás Cuadra, y los señalados con los números 18 y 19 por el Mercenario Fray Gregorio Barrambio, de Burgos, los números 21, 22 y 23 por Manuel Barranco, el 24 por Romualdo del Camino, el del Cardenal Arzobispo Don Fernando de la Puente Primo de Rivera, que lleva el número 34, por el notable pintor Don Carlos Luis de Rivera y Fabié, que lo pintó en 1864. El del Arzobispo Don Anastasio Rodrigo Yusto es obra de Don Juan Antonio Cortés, y del señor García Prieto, burgaleses ambos, el del Sr. Don Saturnino Fernández de Castro. Fué hecha esta colección en vista de otra que se regaló al Arzobispo Sr. Navarrete, que la costeó y destinó la anterior para el Palacio Arzobispal que esta dignidad posee en Arcos.—En esta Capilla, siendo Sala capitular, estuvo depositado algunos días el

cadáver del Rey Don Enrique II, que murió en 1379.—En 10 de Junio de 1520 el Corregidor de Burgos reunió en ella al pueblo para quejarse de las voces que se esparcían sobre el disgusto que en la población había causado la política del Emperador Carlos I; en esta reunión tuvo origen el levantamiento de Burgos en las Comunidades.—Entre las riquezas que se guardan en este sitio, merecen verse una serie de capas procesionales del siglo XV; varios ternos de época posterior, particularmente uno negro bordado en oro; algunas cruces insignia metropolitana, admirable obra de orfebrería, una de ellas del eminente Juan de Arche y Villafañe, que la concluyó en 1592. Tres ánforas para los óleos, hechas por Domingo Urquiza en 1771, algunos cálizes, bandejas y otra porción de objetos para el culto.

Capilla de Corpus Christi.

Esta Capilla fué fundada, según todas las probabilidades, por Juan Estébanez de Castellanos, privado del Rey Don Alonso XI.—La portada está guarnecida de las armas parlantes del ape-

lido Castellanos, y en el dintel se ve al caballero Juan Estébanez Castellanos, militarmente vestido, y su mujer, ambos en actitud orante, y en el centro el blasón heráldico de la familia, que se repite en el interior de la Capilla y en la clave de la bóveda.—**El monumental candelabro** que se guarda en esta Capilla, y usa la Catedral para los maitines de tinieblas, debió ser construido de 1550 á 1566 en tiempo del Cardinal Obispo de Burgos Don Francisco de Mendoza, pues las armas que en él se ven interpoladas con las de la Iglesia son las de este Prelado: en la arandela que en él se coloca cuando sirve de candelero para el cirio pascual, se lee «opera fábricas ecclesiæ»; fué dorado en 1644 por Juan Cerezo.—Los arcos sepulcrales de la derecha debieron pertenecer á los enterramientos de dos caballeros del linaje Castellanos, señores de Villazopeque y de gran renombre en tiempo de Alonso XI: en sus urnas aparecieron en 1854 algunos restos con la particularidad de que el calzado de uno de los personajes allí sepultados, se hallaba en completo buen estado, pudiéndose apreciar en él su forma punteaguda alancetada.—**Las soberbias estátuas yacentes** sobre

ellos colocadas, se trajeron del extinguido convento de la Trinidad y son del siglo XVI y representación de personajes de la casa de Lara; acerca de quienes éstos sean hay contradictorias y confusas opiniones.—**El baul** suspendido del muro es, según tradición, uno de los dos que el «Poema del Cid», anterior á 1220, dice haber dado este histórico personaje como garantía de préstamo á los judíos Raquel y Bidas. Sentimos no poder dar por cierta tal especie, pues en lo mucho que hemos buscado nada hemos visto que pueda servir ni aun de indicio á esta tradición que, como tal tradición, únicamente había recogido el Sr. Cantón.—El sepulcro que se ve en el pavimento es, según otra tradición parecida, el de Juan Cuchiller, aquel paje que, según se cuenta, empeñó su gabán para que cenase el Rey Don Enrique III.—**Los tapizes** que cubren los muros forman parte de la magnífica colección que posee esta Iglesia.

Sala Capitular.

Acordada su construcción en 1586, se ejecutó bajo plano de Fr. Martín de la Haya de Nuestra Señora de Bujedo. Debió concluirse en 1595, fecha que se lee en una de sus ventanas.—En el mismo año fué pintado y dorado su techo, que es una buena obra de taracea.—En el friso de la cornisa que circula la Sala, se leen en caracteres góticos versículos del capítulo III del libro de los proverbios de Salomón.—El notable cuadro de Jesús crucificado fué regalo de Don Juan Vélez Mantilla en 1689; su estilo es el de Mateo Cerezo y á él se le atribuye el Sr. Cea Bermúdez, con cuya opinión estamos conformes, á pesar de alguien que, con mejor vista que nosotros, ha creído ver en él la firma D. S. Greco, pt.—Entre las otras buenas pinturas que adornan la Sala merecen lugar preferente un San Juan Evangelista y una Nuestra Señora con el Niño, siendo de sentir que, por una incalificable idea, de pudor sin duda, se haya *vestido* al Niño de una manera tan ridícula como inhábil fué el criminal

pintor que ejecutó el atentado. Fué regalo de Don Ramón Larrínaga y Arteaga, Abad de San Quirce en el siglo pasado.

Archivo.

A la derecha de la Puerta de la Sala Capitular arranca en valiente curva la escalera del archivo, que fué dirigida por Fr. Martín de la Haya en 1595.—La entrada del archivo está cerrada por dos puertas de hierro, de las cuales se abre primero la segunda por medio de un ingenioso secreto. En la primera, hecha por José Martín, de Burgos, se lee: «Camenarum secessus sapientiae».—Encierra notables documentos originales muy importantes para la historia de esta Ciudad y para la historia patria, existiendo alguno de fecha de Setiembre del año 792 y, entre otros muy curiosos, la carta de Arras del Cid y su mujer Doña Jimena.

En el ala tercera del claustro está el notable sepulcro de Don Diego de Santander, Canónigo, que murió en 1523; es del Renacimiento y lla-

man en él la atención el medallón con la imagen de la Virgen con el Niño y dos graciosos monstruos ornamentales.—En el machón del claustro se ve un simulacro conmemorativo, á nuestro juicio, de la colocación de la primera piedra de esta Iglesia: aparece el Obispo Don Mauricio en actitud de bendecir, y tiene á su izquierda un Diácono con el báculo, y á su derecha el Rey Fernando III y el infante Don Alonso de Molina, su hermano, personajes que asistieron á aquella ceremonia, según una cláusula de la Catedral antigua ó Calendario de la Iglesia.

El sepulcro que sigue es de Ferrán S. Ladfesa, dispensero mayor del infante Don Juan: murió en 1385.—En el machón del último ángulo hay un simulacro que representa la Anunciación. En el ala cuarta, en el primer arco, está el sepulcro del Canónigo Abad de Cabañas Don Pedro Martínez Gadea, Capellán de los Reyes Don Enrique, Don Fernando y Doña Isabel; murió en 1483: este sepulcro es de pizarra y está defendido por una reja, á través de la cual pueden admirarse sus bajos relieves, de los cuales, en el de la derecha, se ve un caballero del siglo XV, delicadamente ejecutado.

Sobre este sepulcro hay un altar portátil con una buena pintura en tabla, estilo del siglo XV, procedente de la cofradía de Dios Padre, á la que en 1495 dió el cabildo el arco á condición de que habían de pintarle ricamente, como se verificó á expensas de Don Pedro de Alcalá. El cuadro tiene en el centro la Adoración de los Reyes, á la izquierda la Anunciación y á la derecha un personaje que debe ser el donante, que fué el citado Don Pedro, cuya representación se pondría allí, según costumbre muy admitida en esta clase de donaciones.

Entre los demás buenos sepulcros solo citaremos por su antigüedad el del Obispo Don Mateo Rynal, que murió en 1259: no tiene inscripción ninguna.

IV.

Exterior de la Catedral.

Puerta del Sarmental.

Antepuesta á la columna que parte la luz de la puerta, aparece la estatua del Obispo Don Mauricio, fundador; sobre la dobela se ven los

doce Apóstoles; en el tímpano de la ojiva el Redentor y dos mancebos en actitud de escribir y acompañados de los animales simbólicos que caracterizan á los evangelistas; la archivolta está cuajada de profetas, ángeles y bienaventurados, que tañen instrumentos músicos: todas estas figuras son modelos, dignos de estudio, de la indumentaria del siglo XIV.—El elegante rosetón, los tres dobles ajimeces con estatuas antepuestas á sus columnas y el andén que corona esta fachada, contribuyen muy uniformemente al buen aspecto del conjunto.—Las dos lápidas que hay bajo las estatuas de Aarón y Moisés indican las sepulturas del Deán Don Juan Domínguez y el *metrificador* Domingo Fernando de Villasilos, que murió en 1355.—La fachada del Palacio Arzobispal, así como la escalera y la reja que hay al pié, fueron construidas en 1862 por el Cardenal Arzobispo Don Fernando de la Puente.

En el claustro bajo, cuya ala que corre á lo largo de la calle de la Paloma está profanada por algunas tiendas, cuya instalación favorece bien poco á la fábrica de la Iglesia, hay, ó por lo menos había, varios enterramientos, de los siglos XIII y XIV, de personas del cabildo; y en

el ala segunda, en la pilastra que corresponde á la de la derecha de la Capilla del Corpus Christi, existe una lápida que indica estar allí sepultado el Maestro que dirigía la obra de la Catedral á fines del siglo XIII y que murió en 1296.

En la esquina que forman la calle de la Paloma y la de Diego Porcelo se ve una característica ventana que da luz á la Sala Capitular. Sobre esta ventana, y en lo alto del muro, hay una imagen de Nuestra Señora de la Paz, cuyo alumbrado costeaban aún en el siglo pasado algunos vecinos de las calles inmediatas, que entonces se llamaban de la Cerrajería y Sombrerería.— Poco más allá llaman la atención los arranques de algunos arcos que sostuvieron la bóveda de la Capilla del Sepulcro, que existía en el siglo XVII.

A continuación se encuentra el ábside de la Capilla del Condestable, que sorprende por su riqueza en cresterías, capiteles, marquesinas, repisas, trepados, afligranadas ventanas y estatuas, representando éstas la Anunciación, San Juan Bautista, San Matías, San Andrés, San Pablo y San Juan Evangelista: aparecen en él también, sostenidas por soportes valientemente ejecutados, como los tenantes que sostienen el blasón de los

Velascos, la Cruz de San Andrés y la de Jerusalén, indicando todo el patronato de aquella familia y algunos de sus títulos nobiliarios. La ventana más baja da luz á la cripta.—Los Reyes Católicos concedieron en 1496 á la Condesa de Haro el terreno que ocupa la sacristía de esta Capilla y que antes le había sido negado por el Ayuntamiento, por pertenecer á la calle pública.

Portada de la Pellejería.

Única de este género que existe en la Catedral, fué construida en 1516 á expensas del Obispo Sr. Fonseca, como es fácil deducir de los simulacros de San Juan Evangelista y San Juan Bautista que en ella se ven, de la figura del Obispo que se ve á los piés de la Virgen y conviene con la que Maldonado describe en su obra «El movimiento de España», y del blasón del mismo Prelado que se ostenta en sitio preferente. Dirigió esta portada, tan rica en detalles como agradable en su conjunto, Francisco de Colonia, y la imaginería y escudos son obra de Bartolomé de

la Haya, con quien trabajaron Francisco Astudillo y Juan de Villarreal.

Portada de la Coronería.

Es de principios del siglo XIV y corresponde á la escalera de que ya nos hemos ocupado.—Bajo doceleques corridos se ve á los doce Apóstoles á los dos lados de la puerta.—En el primer cuerpo del tímpano de la ojiva hay un pasaje histórico que, según Flórez y otros autores, representa á los Patriarcas Santo Domingo de Guzmán y San Francisco de Asís presentando al Rey de Castilla las bulas de institución de sus respectivas órdenes religiosas.—Aunque toda la portada es de muy buena ejecución es notabilísima, por la expresión de su cabeza, la figura colocada á la derecha del Redentor.—Una mano destructora ha mutilado las figuras alegóricas de los hombres carnales que esmaltan una de las cornisas de la ojiva.—Igual suerte que la principal ha corrido esta portada, habiendo sido reformada en parte con malísimo acierto.

Nuestra Señora de la Alegría.

La imagen que se ve dentro de su pequeña capilla es una escultura en piedra de estilo gótico y pertenece á la cofradía de su advocación.



CARTUJA DE MIRAFLORES.

DESEANDO el Rey Don Juan II dar cumplimiento á la voluntad de su padre Enrique III, que en su testamento había manifestado el deseo de que se crease un Monasterio de Religiosos, y alentado en su propósito por Don Alonso de Cartagena, Obispo de Burgos, y el de Avila Don Alonso de Madrigal, más conocido por el sobrenombre de El Tostado; desoyendo la opinión de casi toda la corte y el Común de Burgos, que se oponían abiertamente al real proyecto y que, en su oposición, contaban con el apoyo del hasta entonces poderoso valido el Condestable Don Alvaro de Luna, cedió para este objeto sus palacios de Mira Flores, así llamados por su situación frente al castillo de Burgos dicho de Flores, incluyendo en la cesión el extenso parque que el

Rey su padre, había formado y destinado al fomento de la caza, no sin lastimar para ello legítimos intereses particulares y cuyos límites eran Cardenajimeno, el río de los Corrales y el Arlanzón, más allá de Villayuda, y comprendía una longitud de 5.350 varas por 2.050 de latitud. Para sostenimiento de la fundación concedió, entre otros auxilios, las Tercias reales de 57 pueblos, cuyos derechos consistían en los dos novenos de los diezmos eclesiásticos concedidos por el Papa Honorio III al Rey Fernando el Santo para hacer la guerra á los infieles; y entre otros privilegios, el de poder comprar en Burgos el pescado fresco ó salado con preferencia á todo otro Monasterio ó persona, en 1450; y en 1453 otro por el que se declaraban libres de alcabalas, portazgos y toda clase de gavelas todas sus cosas y porteadores.

El arco, conocido vulgarmente por el de la Vieja, era la entrada principal del parque ó puerta real.—**La Cruz de piedra** que hay á la izquierda del camino, al principio de la cuesta, indica el sitio que ocupó el pueblo llamado Revilla y fué construida á mediados del siglo XVI.

En Octubre de 1452 un incendio destruyó toda la obra construida, que se había empezado en 1451. —En 1454 el arquitecto alemán Juan de Colonia levantó los planos para la Iglesia y Monasterio actual, sin que el Rey fundador lograra otra cosa que ver colocada la primera piedra, pues falleció en Valladolid en 22 de Julio de 1454, y ésta se colocó en 11 de Mayo del mismo año: aún se ve en la celda llamada de los sacristanes y en ella se lee la palabra *Jesús*.—La primera piedra de la Iglesia se colocó en 13 de Setiembre.—Durante el reinado de Don Enrique IV adelantó poco ó nada la obra, á la que después dió gran impulso y término la excelsa Reina Doña Isabel I, que reanudó los trabajos en 26 de Febrero de 1467.—Tomaron parte en ellos, á más del dicho Juan de Colonia, Garci Fernández Matienzo, á quien sustituyó pronto un hijo de Juan de Colonia llamado Simón.

La figura exterior de la Iglesia, que representa un túmulo flanqueado de blandones, no puede ser más adecuada á su destino que, desde el principio, fué servir de último asilo á las personas reales, cuyos restos reposan bajo sus bóvedas.—Su estilo es del bellissimo ojival del siglo XV y las

agujas que se elevan sobre su último cuerpo son del llamado plateresco y fueron construidas en 1538 cuando se hizo el nuevo tejado y cerramiento de la bóveda por haberse hundido el primitivo: obra que dirigió Diego de Mendiota.—La puerta que, desde el zaguán, da entrada al patio que precede al atrio cerrado, es un buen ejemplar del estilo ojival florido: el simulacro de la entreojiva procede indudablemente de otra construcción y ha sido colocado allí conocidamente después de concluida la portada: del herraje llama la atención el escudo en que descansaba el llamador.

La portada del atrio cerrado se construyó en 1456: los escudos que adornan las enjutas de la ojiva son: el de la izquierda el de las armas de Castilla y León, y el de la derecha el usado por Don Juan II y que se ve en algunas monedas de su tiempo, con la banda engolada, distintivo de la orden de la Banda, instituida por Alfonso XI.

La sillería llamada de los conversos, que está en el coro de los legos, es de nogal, de orden corintio, y obra casi en su totalidad del escultor Simón de Bueras, que la ejecutó en 1558 en precio de 800 ducados; en ella se ve la mano de otro artista que le pudo ayudar en su trabajo.

—En el altar de la derecha, en este mismo coro, hay una tabla del siglo XV, representando la Adoración de los Reyes, cuadro que acaso sea uno que la comunidad adquirió en Flandes en 1495 y en precio de 26.810 maravedises y estuvo mucho tiempo en la celda prioral: en el mismo altar hay también otras dos buenas tablas del mismo estilo: Jesús atado á la Columna, y la Resurrección.—En el de la izquierda hay un lienzo que no se hizo para aquel sitio y se ajustó al arco que le encierra por el procedimiento que Procusto empleaba en su famoso lecho; son buenas las cabezas de la Virgen y San José, así como otras dos tablas, iguales á las del altar de enfrente, que representan á Jesús lavando los piés á sus discípulos, y la Presentación á Pilatos. Estas cuatro tablas deben proceder de algún altar gótico, desbaratado tal vez para sustituirle por los abigarrados que hoy existen.—Sobre la verja que cierra este coro hay unas buenas macollas ojivales, obra de Fr. Francisco de Salamanca, lego de este Monasterio, que empezó la reja y no la terminó por haberse secularizado y abandonado el convento en 1493.

La sillería de los Monjes, también de no-

gal, fué construida en 1488 por Martín Sánchez, habiendo regalado la madera Don Luis de Velasco, señor de Belorado: la sola inspección de esta maravilla del arte ojival basta para que, inteligentes y profanos, aprecien su mérito: el coste de la obra ascendió á 125.000 maravedises.—**La silla del Prior**, de sin igual elegancia, es obra del mismo autor.

Los dos magníficos **sepulcros** fueron delineados en 1486 por el eminente Gil de Silóe, vecino de Burgos y padre del no menos insigne Diego de Silóe, del que tan preciados recuerdos hemos admirado en la Catedral. Comenzáronse á construir por el mismo Gil el 23 de Abril de 1489, dejándolos concluidos en 2 de Agosto de 1493 el del centro, y un año antes el del infante Don Alonso. La Reina Católica dió al artífice:

Por la delineación..... 1.486 mrs.

Por la obra de mano..... 442.667 »

TOTAL... 444.153 »

Que con los..... 158.252 »

que costó el alabastro, suman 602.405 mrs.

Aunque recargado, es magnífico en sus detalles el mausoleo central, cuyas solas estatuas yacentes bastarían para labrar la inmortalidad de su autor: lástima grande que, por la aglomeración de detalles, no pueda la vista desembarazadamente reposar sobre ninguno de ellos ni apreciar debidamente los bultos de Don Juan II y su segunda mujer Doña Isabel de Portugal.— Los blasones que en el sepulcro alternan son los de Castilla y León, y de Portugal.—Se echan de menos buen número de los detalles de esta obra, que debieron ser intencionalmente arrancados, entre otros, la corona del Rey y el distintivo que pendía de su collar, que tal vez fuera la insignia de la orden de la Escama que él mismo creó en 1418.—Por disposición del Emperador Carlos I fueron trasladados aquí desde la sacristía, en que estuvieron depositados largos años, los restos del fundador, en 27 de Julio de 1524. El cadáver de la Reina fué traído desde Arévalo en 23 de Febrero de 1505.

De labor más delicada y más elegante conjunto y de más esmerada ejecución no cede en valor artístico, sinó que antes supera al anterior, el del infante Don Alonso, hijo de Don Juan II,

que fué aquel Príncipe jurado heredero del reino en los campos de Cabezón, junto á Valladolid, en 1464 y en vida de su hermano Enrique IV, por los turbulentos magnates que no quisieron reconocer la legitimidad de la desgraciada infanta Doña Juana, llamada la Beltraneja: murió en Cardeñosa á los 15 años de edad, en 1468, y fué enterrado en San Francisco de Arévalo, hasta que, ocupando el trono su hermana Doña Isabel la Católica, fué trasladado aquí, en 11 de Agosto de 1492.—Los soldados esculpidos en el arca sepulcral son agradabilísimos; la estatua orante, el reclinatorio y demás accesorios, de lo mejor ejecutado y más hermoso que, en obras de esta clase, pudo construirse en el siglo XV; el Arcángel Miguel hubiera vencido al genio del mal que á sus plantas humilla, sin otro sobrenatural poder que la arrogante actitud que el artista supo imprimirle.—Las rejas que defienden ambos sepulcros son obra también del citado lego Fr. Francisco de Salamanca, que la concluyó, antes que los sepulcros, en 1493.

El altar, obra también de Gil de Silóe, y Diego de la Cruz, que la ejecutaron desde 1496 á 1499, fué dorado con parte del oro que Colón

trajo de su segundo viaje y la Reina Isabel destinó para este objeto. En el medallón de la izquierda, en la parte inferior del altar, se ve al Rey Don Juan II en actitud orante, protegido por el Apóstol Santiago, á quien, durante el periodo de la reconquista, tuvieron tan singular devoción los Reyes de España, á quien tantas victorias atribuyeron y á quien declararon patrón de España. En el otro medallón aparece la Reina Doña Isabel y su Santa Isabel, también como protegiéndola, así como á un joven que, á nuestro juicio, debe ser el infante Don Alonso. Las cuatro estatuas colocadas entre los dos medallones son las de los Santos de la madre del Rey Doña Catalina de Alencastre, el suyo San Juan Bautista, la Magdalena, en recuerdo del día en que el Rey murió, y el del protector de España Santiago Apóstol. La figura de Jesús en la Cruz tiene toda la mística expresión que en aquella época se infundía á estas imágenes, y todas las figuras que en el altar se ven son dignas de la reputación de sus autores. El tabernáculo, abigarrado en extremo, es lo único que rompe la uniformidad de tan hermosa obra.

Las vidrieras de las ventanas laterales fueron

traidas de Flandes por Martín de Osorio, vecino y del comercio de Burgos, y por orden de la Reina Católica, en 1484.—La cornisa de yeso del interior de la Iglesia, como los marcos de yeso también, que contienen medianas pinturas con episodios de la vida de Jesucristo, se hicieron en 1657 por la comunidad; anacronismo y atentado que ninguna causa ni razón justifica.—El facistol carece de todo mérito, habiendo ido á parar el primitivo, contemporáneo de la sillería, á la parroquia del cercano pueblo de Quintanadueñas.

Frente á la puerta que, desde la Iglesia, da paso á la clausura, está la **Capilla de San Bruno**: hay en ella muy buenas pinturas, entre otras un hermoso y notabilísimo altar portátil en tabla, de escuela alemana, cuyo centro ocupa la cruzifixión, la puerta de la izquierda la Calle de la Amargura y la otra El Descendimiento: la expresión de melancólica ternura de la Virgen, el agrupamiento de las figuras, la vitalidad y entonación y el color, así como la factura de esta obra, descubren la mano de un notable maestro: es tradición en el Monasterio que este altar perteneció á Isabel la Católica.—Hay también un buen lienzo de la Magdalena y cinco tablas de

escuela alemana, cuyos asuntos son: La Inven-
ción de la Cruz por Santa Elena en el monte
Gólgota; San Macario y Santa Elena aplicando
la Cruz á una señora enferma que recobra la sa-
lud á su contacto; el Emperador Heraclio con-
duciendo la Cruz desde Persia á Jerusalem; el
mismo Emperador conduciendo la Cruz á cues-
tas al monte Calvario, y la Adoración de la Cruz.
—Otro buen cuadro es el en que David presenta
la cabeza de Goliat á dos soldados: no puede ser
más natural la risueña expresión de uno de éstos.
—En esta Capilla está también la inimitable es-
cultura de **San Bruno**, original del portugués
Manuel Pereira, del siglo XVII, asombrosa por
la expresión de su cabeza.

La **puerta de la clausura** es muy ele-
gante y de delicada ejecución, particularmente
el grupo en alabastro que decora el tímpano.

El **claustro grande** que contiene 24 celdas,
se empezó en 1454.—En el centro del espacio
comprendido entre las cuatro alas, merece fijar
la atención un rollo con un cruzifijo, elegante
en extremo.

La puerta cuadrada, por donde de la hospedería se pasa al interior del convento, fué hecha en 1528 y es un buen modelo del estilo del Renacimiento.

En una de las hospederías puede verse una chimenea de estilo ojival, que no sería aventurado asegurar existía ya en el palacio de Don Enrique III; en ella se descubre algún vestigio de haber estado matizada en colores.—Se conservan también algunos retratos de personajes de la casa de Austria.

La puerta que da entrada á la Capilla que se dice de las mujeres, se construyó en 1520: es de estilo plateresco: el medallón de la derecha representa á Doña Isabel de Portugal y sus armas; el de la izquierda Don Juan II con las suyas; en la enjuta se ve el Misterio de la Anunciación.

En la sacristía de este Monasterio estuvo depositado, en una caja cerrada cubierta de ricos paños de brocado, el cadáver del Rey Felipe el Hermoso (cuyas entrañas fueron enterradas dentro de un jarrón, á tres pies de distancia del Altar mayor, lado del Evangelio), desde el 28 de

Setiembre de 1506 hasta el 20 de Diciembre del mismo año que salió de aquí la fúnebre comitiva, cuyo recuerdo ha perpetuado el pintor insigne Don Francisco Pradilla en su magnífico cuadro.



EL REAL MONASTERIO

DE

LAS HUELGAS.

ESTA Abadía, única entre todas las de 1^a Cristiandad por las extensas prerogativas de que sus Superiores estuvieron revestidas, fué fundada por el Rey Alfonso VIII, á insinuación de su esposa Doña Leonor de Inglaterra y sus hijas las Infantas Doña Berenguela y Doña Urraca, en 1180, y está edificada en el lugar que ocupaba el palacio que allí tenían el fundador y sus antepasados como sitio de recreo, en donde pasaban algunas temporadas de descanso en los asuntos del Gobierno, ó de *Huelga*, y de aquí el nombre de aquel palacio y del Monasterio actual.

Los grandes privilegios y preeminencias de jurisdicción y poder, concedidos á las Abadesas, respondían, á no dudar, al deseo del fundador, que desde luego quiso que el Monasterio, que para asilo de personas de su real casa y su propio eterno descanso había creado, fuera, como no tardó en conseguirlo, correspondiente á la grandeza de la corona de Castilla. Dichas señoras tenían jurisdicción temporal y espiritual, cuasi episcopal, que se extendía á 51 villas y lugares y doce conventos, sobre todos los cuales ejercía mero y mixto imperio, con conocimiento privativo en lo civil y criminal: el Alcalde de Huelgas, que ella nombraba, era el Juez de Alzadas, y las justicias de Burgos no podían allí ejercerla en tanto que la Abadesa extendía su jurisdicción al interior de esta Ciudad, teniendo en la Llana un Juez ó Alcalde ordinario para todas las causas pertenecientes al Monasterio.

En lo espiritual proveía curatos y capellanías; aprobaba y concedía títulos para celebrar, confesar, predicar y ejercer la cura de almas, y concedía licencias para recibir el hábito y profesar, así como también dimisorias para órdenes, etc.

Entre otros privilegios especiales, citarémos el

de *Legumbres* y el de *Cueza*; por el primero de los cuales percibía un tributo sobre todas las legumbres que entraban en el peso de Burgos, y por el segundo una cuenca de trigo de cuanto entraba en la Llana para su venta, si no era extraído antes de cantar prima en la Catedral.

Es de notar también que este Monasterio no tuvo clausura hasta que se la impuso el concilio de Trento.

Bajo las bóvedas de esta Iglesia reposan, ó tienen allí sus cenotafios, las personas reales siguientes, según el R. P. maestro Flórez (1).

1.º y 2.º Los Reyes fundadores Don Alfonso VIII y Doña Leonor de Inglaterra.

3.º Infanta Doña Berenguela, Monja, hija de San Fernando.

4.º La Reina Doña Berenguela, hija del fundador.

5.º Doña Margarita de Austria, Duquesa de Saboya.

(1) Este Monasterio como igualmente otros de su clase han tenido siempre empeño en hacer figurar entre los personajes que bajo sus bóvedas yacen algunos que en realidad no tienen en ellos sus enterramientos. Por esta causa no dejaría de ser discutible la exactitud de esta relación. (Nota del Sr. Cantón).

6.º La Infanta Doña Blanca, nieta cuarta del fundador.

7.º El Rey Don Alfonso VII, el Emperador, abuelo del fundador.

8.º Don Sancho el Deseado, padre del fundador.

9.º Don Enrique I, hijo y sucesor del fundador.

10.º Infante Don Fernando, hijo del fundador.

11.º Infante Don Sancho, hijo del fundador.

12.º Infanta Doña Mafalda, hija del fundador.

13.º Infanta Doña Sancha, hija del fundador.

14.º Infanta Doña Leonor, hija del fundador.

15.º Doña Urraca, Reina de Portugal, hija del fundador.

16.º Infante Don Alfonso de Aragón, nieto del fundador.

17.º El Rey Don Alfonso el Sabio, biznieto del fundador.

18.º Infante Don Fernando, su hijo.

19.º Infante Don Fernando de la Cerda, su hermano.

20.º Infante Don Sancho, su hermano.

21.º Infante Don Manuel, hijo del Rey Don Sancho el Bravo.

- 22.º Infante Don Felipe, hijo del mismo Rey Don Sancho.
- 23.º Infante Don Pedro, hijo del mismo Rey.
- 24.º Infanta Doña María, mujer de este Infante.
- 25.º Doña Leonor, Reina de Aragón, nieta quinta del fundador.
- 26.º Infante Don Sancho, nieto sexto del mismo.
- 27.º Infante Don Fernando, hijo de Don Sancho VII de Navarra, primo-hermano del fundador.
- 28.º Infanta Doña Catalina, hija de Don Juan II.
- 29.º Doña María de Aragón, Abadesa, tía de Carlos V.
- 30.º Infanta Doña Constanza, llamada la Santa, hija del fundador.
- 31.º Reina Doña Leonor, hija del fundador.
- 32.º Infanta Doña Constanza, Monja, nieta del fundador.
- 33.º Infanta Doña Isabel, Monja, biznieta del fundador.
- 34.º Infanta Doña Constanza, Monja, nieta tercera del fundador.

35.º Infanta Doña Blanca, Monja, hija del Infante Don Pedro.

36.º Excma. Doña Misol de Aragón, primera Abadesa.

37.º Excma. Doña Sancha de Aragón, tercera Abadesa.

38.º Infanta Doña Elvira de Navarra, vigésima Abadesa.

39.º Excma. Doña Ana de Austria, Abadesa perpetua, nieta de Carlos V, hija de Don Juan de Austria.

Entre los sepulcros de los citados personajes que existen en la parte que la clausura impide visitar, hay algunos de ornamentación muy notable, como los de los fundadores, el de la Infanta Doña Berenguela y el cenotafio de Alfonso VII, estilo mudéjar: entre éstos se encuentra también el de Alfonso X, enterrado en Sevilla, así como aquel lo está en Toledo, con la circunstancia que su cenotafio ha sido sustituido por otro, en alguna de las distintas traslaciones de lugar que han sufrido, pues en el señalado por el tarjetón del muro como suyo se ven los blasones de Navarra y no los de la corona de Castilla.

Dentro de clausura también, se conservan algunos restos románico-bizantinos que, á no dudar, son parte del claustro del primitivo Monasterio ó de los palacios anteriores á él, pues la Iglesia actual, como igualmente el claustro procesional, corresponde al estilo ojival del periodo primario, y fueron edificados en tiempo de Fernando III y consagrados en 1279, reinando en Castilla Don Alfonso X, que, á no dudar, fué quien dió fin á la obra.

En Huelgas se coronaron varios monarcas, entre ellos Don Alfonso XI, en 1331, para cuya coronación, verificada poco después que el Rey se hubo armado caballero en Santiago de Galicia, fueron congregados los Prelados, Ricos-hombres, Infanzones é Hijos-dalgos de las ciudades y villas, los cuales concurrieron todos menos Don Juan Manuel y Don Juan Núñez de Lara. Para esta solemnidad, dice la crónica de este monarca, había el Rey preparado grandes paños de oro, seda, escarlata y pedrerías, con muchas espadas guarnecidas de oro y plata, y teniendo dispuesto para sí un caballo soberbiamente enjaezado, después de montar en el cual le puso una espuela Don Alfonso de la Cerda, hijo del

Infante Don Fernando, que se había apellidado Rey de Castilla, y la otra Don Pedro Fernández de Castro, volviendo á quitárselas los mismos cuando llegó á la Iglesia. Poco después siguió la Reina Doña María, su mujer, con numerosa comitiva de señoras, señores y Prelados. Asistieron á este acto el Arzobispo de Santiago y los Obispos de Burgos, Palencia, Calahorra, Mondoñedo y Jaén vestidos de pontifical.

Se coronaron también Don Pedro I, Don Enrique II en 1366 y Don Juan I en 1379, y en igual día su mujer Doña Leonor. Dicha solemnidad, que contribuyó á realzar el haberse armado en ella 100 caballeros, fué celebrada en Burgos con cuatrocientos cincuenta arcos que las Colaciones levantaron; con corridas de toros y juegos de cañas, en que tomaron parte 50 bofordadores vestidos de mantos, aljubas y tabardos de tafetán verde, y para los cuales se hicieron dos castillos de madera, en los que había trompeteros y juglares. Por una albalá del Rey se sabe que pidió al concejo de Burgos que llevase á Huelgas calderas, tajadores y escudillas, á lo cual el concejo correspondió mandando 20 grandes calderas, 2.000 tajadores y 2.000 escudillas. El Rey, al

dirigirse á Huelgas, salió desde el Huerto del Rey por las calles de San Llorente, Santa María (1) y San Esteban, para salir sin duda por la puerta de San Martín.

Otra solemnidad aquí celebrada, la más importante de todas por la pompa con que se verificó como por el gran número y categoría de las personas que á ella concurrieron, fueron los desposorios del Príncipe Don Fernando de la Cerda con la Princesa Doña Blanca en 1269, á cuyo acto asistieron reunidos el Rey de Castilla, el de Aragón Don Jaime I, el de Granada, el primogénito de Francia, hermano de la novia; el primogénito de Inglaterra, cuñado de nuestro Rey; el primogénito de Aragón y el de Castilla, los tres Infantes hijos de San Fernando, con el hermano del Santo; Don Alfonso de Molina, los cinco Infantes hermanos del novio; el Infante de Aragón Don Sancho, hermano de la Reina, y Arzobispo de Toledo; el Marqués de Monferrat, yerno del Rey; el Conde de Deu, hermano de Juan de Breña, Rey de Jerusalem; la Emperatriz de Constantinopla; los Embajadores del

(1) El trayecto de estas dos calles forma parte de la que hoy lleva el nombre de Fernán-González.

Imperio, que trajeron al Rey la noticia de ser electo Emperador de Romanos, y los Prelados y Ricos-hombres de Castilla, y muchos de Aragón, y aun de Francia, que acompañaron á la novia.

En esta Iglesia, el 27 de Noviembre de 1219, se armó caballero el Rey Don Fernando III, habiendo celebrado la misa y bendecido las armas el Obispo Don Mauricio que, al día siguiente, dió la bendición nupcial al Rey y á su esposa Doña Beatriz en nuestra primitiva Iglesia Catedral. En 1254 armó también caballero al Príncipe heredero Eduardo de Inglaterra el Rey Don Alfonso X.

Los almenados muros que circundaron el recinto del Monasterio, y que en gran parte subsisten todavía con dos de los torreones que eran sus únicas entradas, y la torre de las campanas, cuya cuadrada masa, que se recorta imponente sobre el azul del firmamento, tiene todo el aspecto de una torre feudal, dan perfecta idea de la época en que fué erigido, época en la que ni aun en las construcciones destinadas á glorificar á Dios, se prescindía de sus tendencias guerreras.

El mezquino arco que se abre frente á la Iglesia corresponde á la Capilla de San Martín, hoy destinada á granero sin que su respetable antigüedad, del primer periodo del estilo ojival, la haya librado de semejante profanación.

La deplorable tendencia del siglo pasado á resucitar el estilo greco-romano, dejó también sus indelebles huellas en la portada de esta Iglesia, reformada en 1794.—El atrio tiene preciosos modelos del primer periodo del estilo ojival, como son los delicados capiteles de las columnas y la portada de la Iglesia: el adorno de todo lo constituye la flora del país con admirable verdad reproducida.—Difícil sería precisar quiénes fueran los personajes cuyos sepulcros se ven en este lugar; pero la época y el sitio revelan personas de importancia; peregrinos acaso á quien la muerte sorprendería aquí en su viaje á Santiago de Galicia: los dos primeros, así como otros dos muy recargados de adorno que se encuentran entre la puerta de la Iglesia y la de la Capilla de San Juan Bautista, por sus blasones, indican pertenecer á señores de la casa de Lacarra en el lugar de Salchaga en el Valle de Orba, Navarra. En sus tapas, y entre los brazos de las cruces que les

decoran, se observa un creciente y una estrella, emblemas que se ven en monedas de Sancho IV de Navarra y en los sellos de los Maestres de la Orden de Caballería de Santiago de la Espada. El estilo de estos sepulcros corresponde al ojival primario. Recientemente al hacerse una traslación de ellos tuvo el Sr. Cantón ocasión de ver en uno los restos de una señora y parte de su toca de batista finísima y su vestido de tisú salpicado de flores de lis sobre fondo encarnado.

En la Iglesia solo queda un retablo de la época de su construcción, el que da frente á la puerta, obra de Felipe Vigarni y procedente de la Capilla de la Presentación en la Catedral, en el que se ven las armas del fundador de aquella Capilla Don Gonzalo Díaz de Lerma; pues cediendo al impulso del mal gusto dominante en el siglo pasado, han desaparecido todos cuantos podían tener algún valor artístico.—En 1457 visitó este Monasterio el caballero de Suabia Jorge de Eingenhen, el cual dice que el Altar mayor era de plata.—La reja del locutorio se hizo siendo Abadesa trienal Doña Catalina de Arellano y Zúñiga, de 1636 á 1644. Sobre esta reja hay una memoria escrita en pergamino, y hecha por la

Ilma. Sra. Doña Juana de Ayala, Abadesa trienal en 1595, que manifiesta los nombres de las Infantas cuyos cuerpos están enterrados en la Nave de todos los Santos: fué reformada por Doña María Benita de Oñate en 1771.—El **púlpito** es una buena obra en hierro repujado y fué construido en 1560 siendo Abadesa perpétua Doña Catalina Sarmiento, cuyas armas se ven en él alternando con las reales de Castilla y León, propias del Monasterio: en él se lee el versículo I del capítulo LVIII de la profecía de Isaías que dice: «*Annuntia populo meo scelera eorum*».—El abigarrado simulacro que está encima de la reja del coro, es obra, como ésta, de mediados del siglo XVI, en que, por el concilio de Trento, fué impuesta la clausura á esta Comunidad.

En la sacristía vieja hay un buen cuadro en lienzo, de la Virgen Santa María, Cleofás, Salomé y sus hijos; la humedad y el abandono en que yace son causas de su deplorable estado.

En la nueva hay dos regulares pinturas: Santa Catalina y San Pedro, y buenas colecciones de tapices y vestiduras para el culto.

La amabilidad de las señoras de la Comunidad facilita la contemplación de cuatro banderas que ondearon sobre las naves de la escuadra que Don Juan de Austria mandó en Lepanto, banderas que su hija natural Doña Ana de Austria, Abadesa que fué de este Monasterio, trajo á él. Fué esta Doña Ana fruto de los amores de Don Juan de Austria con Diana de Sorrento, en Nápoles, así como él lo había sido de los igualmente ilícitos del Emperador Carlos I con una joven de Ratisbona llamada Bárbara Blomberg.—Permiten admirar también el rico paño bordado en colores, conocido por el **pendón de las Navas**, por haber sido ganado en esta batalla por los cristianos á las huestes del Emir Mohamed-ben-Yussuf y que nosotros creemos que, lejos de ser una enseña mahometana, no es otra cosa que una cortina, que bien pudiera ser la que cerraba la tienda roja del Emir que, según historiadores árabes de la época, era de color carmesí, que es precisamente el que domina en este paño, el cual, por otra parte, en nada se parece á las enseñas de los infieles que allí se encontraron y de las que hay noticias precisas. De todos modos es un precioso documento para el estudio de las

artes suntuarias arábigas y un glorioso recuerdo de tan memorable jornada.

Otro, igualmente glorioso, de mayor valor material se conservaba, y con el anillo, espada y cinturón del Rey fundador formó parte del rico botín que las huestes del imperio francés sacaron de nuestra patria en su vergonzosa huida de principios del siglo; la magnífica arca de oro macizo guarnecida de diamantes y todo género de piedras preciosas en que, según tradición, guardaba el Emir el Korán ó libro de su ley, y que aquí estaba destinado á servir de Sagrario.

En el siglo pasado se fundieron en la misma cocina Abacial la mayor parte de las cajas de los sepulcros, que eran de plata, y varias lámparas y otros objetos, á fin de remitir al Rey Carlos III alguna suma que reclamaba. Para enmendar en algún modo esto que juzgaron profanación, acordó la Comunidad rezar todas las semanas siete salves penitenciales (1).

Capilla de San Juan Bautista. Es be-

(1) No me ha sido posible la comprobación de esta noticia, indudablemente exacta cuando el Sr. Cantón la había recogido.—J. G. de Q.

llísima su portada y la imagen de la Virgen con el Niño que decora el tímpano de la ojiva.—Fué construida esta Capilla por Don Jufre de Loaysa, ayo que fué del Infante Don Fernando de la Cerda, después de haberlo sido de la Reina Doña Violante de Aragón, su madre. Yace en ella con su esposa Doña Jaconeta y los padres de ésta, los cuales vinieron de Hungría con la Reina Doña Violante, mujer del Rey Don Jaime I de Aragón, habiendo sido trasladado aquí el cadáver de Don Jufre, desde Valencia, en 1288 por su nieto maestre Jufre, según se desprende todo de una lápida no muy clara por la que el Lic. Alvaro Núñez de Loaysa sustituyó en el siglo pasado las que antes existían y que desaparecieron como los sepulcros que cobijaron las ojivas laterales.—Cerca de esta lápida, á la derecha, hay otra inscripción sepulcral en verso latino que declara estar allí sepultado el General Jacomet, natural de Hungría, que dirigió las batallas del Rey de Aragón y murió en 22 de Julio de 1290. Tal vez sería también uno de los personajes que vinieron á España acompañando á la citada Reina Doña Violante de Hungría.—A la izquierda del altar hay una antiquísima imagen

de la Virgen; la primera quizá que hubo á la fundación del Monasterio, cuya advocación es la de Santa María.

La portería, situada en los compases, es de estilo plateresco: los escudos que adornan la fachada, además del retablito con la Coronación de la Virgen, son los de Castilla y León, como fundación real que es el Monasterio, las de Castilla tal como las usó el Rey fundador, las de los Reyes Católicos y las del Emperador Carlos V.—Bajo el soportal llaman la atención los vítores de las Abadesas, con sus escudos nobiliarios, y la arcada de una puerta tapiada, que es la que da paso á las personas reales que visitan el Monasterio, para cuyo único servicio se hace practicable.

La casa que hace ángulo con la portería, como toda la manzana comprendida entre ésta y el torreón, fueron construidas en el siglo pasado, destinándose la primera para albergue de los Reyes que visitaban el Monasterio, como lo había sido la que ocupaba antes el mismo lugar, y las demás para vivienda de los Capellanes.

En Huelgas y sus inmediaciones se alojó con sus gentes el Príncipe de Gales, más conocido por el Príncipe Negro, á causa del color de su armadura, cuando vino á Burgos á celebrar un pacto con el Rey su aliado Don Pedro I de Castilla, después que este monarca hubo recobrado el Reino, al poco tiempo de la célebre batalla de Nájera, dada en 13 de Abril de 1367.



HOSPITAL DEL REY.

CON el doble objeto de que sirviera de albergue á los peregrinos que se dirijían á Santiago de Galicia y de benéfico asilo á toda clase de enfermos pobres, hizo esta fundación en los mismos años que la del Monasterio de las Huelgas, al que en 1212 la sujetó, el Rey Alfonso VIII de Castilla.

Para su administración y asistencia de los enfermos creó doce caballeros ó Freires de Calatrava con un superior designado con el título de Prior, Ministro y Comendador, extensivo este último después á todos ellos, y á quien algunas bulas dan el nombre de Rector y Preceptor, los cuales hacían ante la Abadesa de las Huelgas los tres votos de pobreza, obediencia y castidad,

después de someterse á estrechas pruebas que les acreditasen de ser limpios de toda raza ó mácula de judíos; pero que no estaban sujetos á la vida de comunidad, sinó que, por el contrario, podían vivir en sus casas con familia de ambos sexos.

Su distintivo y hábito era el mismo de la órden de Calatrava, lo que varias veces dió ocasión á que el capítulo de ella reclamase el patronato de esta casa, y á fin de evitarlo el Rey Don Alonso XI, por privilegio otorgado en Burgos en 8 de Mayo de 1338, les concedió el derecho de usar un castillo de oro sobre la cruz del Cister en los mantos y tabardos, y la curia romana en 1603 dió un Monitorio, á instancia del Comendador y Freires, contra Don Juan Pacheco de Alarcón para que cesase en la visita-ción de este real Hospital, y negándole autoridad para mudarles el hábito que, como de la órden de Calatrava á que pertenecía, les correspondía usar.

Para todo lo concerniente al ministerio eclesiástico había siete Capellanes: y ocho Comendadoras, que también vestían el hábito del Cister y profesaban después de un año de noviciado en manos de la Abadesa de las Huelgas, tenían

á su cargo el cuidado de las enfermas. Había además intérprete de casi todas las lenguas de Europa.

Entre los privilegios que se concedieron á este Hospital citaremos el de Don Sancho IV el Bravo, por el cual declara que pueda tener 30.000 ovejas, 2.000 puercos y 100 yeguas, y que sus pastores puedan cortar leña para hacer sus ranchos en cualquier monte y pasar por puentes que ellos mismos hagan, sin que por ello, ni por tributo de pasaje, se les pueda cobrar cosa alguna. Fué dado en Orduña á 26 de Agosto de 1288. (Era 1326).

Don Alfonso VIII hizo donación á esta casa del pueblo de Madrigalejo con todos sus términos, pertenencias y señoríos, en Palencia, año de 1213.

Con tal prodigalidad concedía hospitalidad esta casa, que no solo descansaban en ella día y medio todos los peregrinos que á ella llegaban, sinó que, si alguno de ellos venía enfermo ó aquí enfermaba, podían también detenerse cuantos con él venían, cualquiera que fuera su número, hasta la total curación de aquél.

Entre los acontecimientos que en el Hospital

del Rey han tenido lugar, el más notable fué el otorgamiento del Fuero viejo de Castilla, hecho por el Rey Don Alfonso VIII en 30 de Octubre de 1212, asistiendo al otorgamiento el Infante Don Enrique, la Reina Doña Berenguela de León, el Infante Don Fernando, Don Alfonso de Molina, la Infanta Doña Leonor, Don Gonzalo Rois Girón, Mayordomo Mayor del Rey; Don Pedro Ferrández, Merino Mayor de Castilla; Don Gonzalo Fernández, Mayordomo Mayor de la Reina; Don Guillén Pérez de Guzmán y Ferrán Ladrón.

La **puerta de los romeros** fué construida en 1526 á expensas del Emperador Carlos I, y es del mejor gusto del Renacimiento, aun después de haber desaparecido su ornamentación policroma.—En las enjutas del arco se ven las columnas del Plus Ultra, emblemas de Carlos I.—En la hornacina central cobijada bajo el ático en que se ve el busto del fundador, aparece el Apóstol Santiago.—A los lados los blasones de Alfonso VIII y de Castilla y León, sobre los cuales se ven los bustos de San Pedro y San Pablo, rematando la portada el Angel Gabriel,

Patrón de Burgos, y formando el adorno de toda ella castillos, leones, bordones y veneras de peregrino.

En la cornisa del ático se lee: «*El buen Rey Don Alonso, fundador de esta casa*»; en la cornisa que corre sobre el arco de la puerta: «*Beatus qui intelligit super egenum et pauperes in die mea liberabit eum*»; y en una tarjeta en lo alto del muro á la derecha de la portada: «*Videant pauperes et letentur et laudavunt Deum et regem fundatorem*».

Por la parte interior, sobre el arco de la puerta, en la hornacina central, hay una imagen de la Virgen; á sus dos lados las armas de Carlos I y de España en la época de la construcción de la portada y sobre ellas los bustos de San Andrés y San Juan; en el ático el busto de Doña Leonor de Inglaterra, mujer del fundador, completando el adorno los mismos emblemas que el de la parte exterior.

La **casa de romeros** fué construida en 1549 y es la que sirvió de hospedería: en su fachada hay una buena ventana con reja.

La arcada del pórtico de la Iglesia es del Renacimiento y también de muy buen gusto. De-

coran el friso de la cornisa, dentro de grandes conchas veneras, los bustos del fundador y Carlos I, con sus respectivos emblemas, en el centro el monograma de Jesús y las siguientes inscripciones: «*Hic amor, hic pietas cunctis sua viscera pandunt, dum eger subvenitur, pauperque sublevatur*»; «*Hæc domus simul nobilis, et regia peregrinis alendis constituta, Alfonsi octavi expensis fuit erecta, Caroli primi imperio renovata, Caroli tertii regno restituta*»; «*Hic recipiuntur multæ diversi idiomatis gentes quibus utroque auxilio favetur si languescunt*».—En el frontón que hay sobre la arcada se ve al Apóstol Santiago, y sobre él en una tarjeta: *Beatissime Jacobe lux, et honor Hispaniæ venerandæ Patronæ custodinos in pace*. En el arquitrave, debajo del monograma de Jesús: «*Semper pauperes habebitis vobiscum*».

El primer cuerpo de la torre es de la época de la fundación, como lo indica el escudo que en él se ve, así como la portada de la Iglesia.

Las puertas tienen episodios de la vida del Apóstol Santiago, de regular ejecución. — La Iglesia fué construida en 1530 y en 1676 la cúpula y linterna, por Francisco del Pontón, ve-

cino de Galiano en Trasmiera.—Cerca de la puerta que da subida al coro hay dos buenos lienzos: la sacra familia y un San Francisco de Asis, cuya cabeza es notable; frente á ellos una tabla en que aparecen la Virgen y San José pidiendo posada en Belem, muy recomendable por los trajes, edificaciones y curiosos detalles que en él pueden estudiarse.

En la Capilla del Cristo está el enterramiento del Ilmo. Sr. Don Antonio Ramírez de Haro, Obispo de Segovia, que murió en 14 de Setiembre de 1549, visitando esta casa. Hay también en ella un cuadro: San Gerónimo celebrando el sacrificio de la misa, y en él hay muy buenas cabezas, probablemente retratos.

El púlpito, de estilo ojival y de hierro, es curioso por ser de librilla.—Los dos retratos que hay á los lados del Altar mayor son el de Don Alfonso VIII y el de su mujer: el busto del Rey tiene tal carácter que nos ha hecho creer sea copia del original que existía en el primitivo retablo; el de la Reina tiene todo el aspecto de los del siglo XV: uno y otro están encerrados en marco de detestable gusto.

En la Capilla de San José hay un lienzo que,

á pesar de no tener mérito artístico alguno, merece verse, por dar idea exacta del hábito que usaron los Comendadores del Hospital á fines del siglo XVII: es el retrato de Don Fernando Correa, Comendador Mayor en 1687.

En la sacristía hay buenas pinturas, entre ellas algunas en cobre: la Virgen y el Niño, S. Miguel Arcángel, un busto del Redentor y otra cabeza religiosa, y en lienzo la Virgen de la Leche.—Lamesa y la cajonería son regulares trabajos de taracea.—Se conserva un terno de bastante valor.

La sala llamada de San Amaro se construyó en tiempo de Felipe V, y Doña Isabel II hizo grandes reparaciones en el Hospital en 1862.

En la Sala Real, ó de visitas, hay cuatro buenos retratos que creemos sean los de Felipe III y su mujer Doña Margarita de Austria, pintados por Andrés López; y Felipe IV y una de las dos Reinas que con él compartieron el trono.

La puerta que da paso á la escalera de las habitaciones de sacristanes y enfermeros es igualmente del Renacimiento y de gusto.

La portada de los **arcos de las Magdalenas** es, como la de la Iglesia, de la época de la fundación: sobre estos arcos, y en todo el trayecto hasta el patio de los Comendadores, estuvo, y aún quedan vestigios del estilo mudéjar á que pertenecía la primitiva Iglesia, que fué destruida por un incendio, del cual se ven aún las huellas en los adornos de estuco de los techos.

En el patio siguiente estuvieron las viviendas de los Comendadores que hoy ocupan las escuelas del Patrimonio, oficinas y habitaciones de los empleados.

El arco que, desde la calle de la Villa, sale al campo fué construido en 1552 y le decoran el monograma de Jesús, las armas de Carlos I y la cruz de Borgoña.



El puente de Malatos, que al visitar los últimos monumentos descritos llama la atención por su vetusto aspecto, tomó su nombre por su proximidad al Hospital de leprosos que existía en el barrio de San Pedro y á quienes en la antigüedad se les daba el nombre de *Malatos*; fué construido primitivamente en 1198 por el Rey Alfonso VIII, veinticinco años antes de que se comenzasen las obras del Monasterio de Huelgas, para facilitar el paso al palacio de recreo del mismo nombre del Monasterio.

El actual es de principios del siglo XV: en 28 de Agosto de 1431 el Rey Don Juan II había dado licencia para echar la *sisá* de dos *mcajas* en el vino y para que, pues que había algún dinero, se principiase la obra. Buscaron los canteros, Pedro Sánchez de Frías y Francisco Martínez, de orden del Ayuntamiento, y al año siguiente vino á dirigir la obra el cantero del Rey maestre Ismael.

En 1819 se restauró con 200 carros de piedra que el Rey Fernando VII concedió al Ayuntamiento, procedente del arruinado castillo.

ÍNDICE.



	<u>Páginas.</u>
LA CATEDRAL.....	7
LA CARTUJA.....	55
EL REAL MONASTERIO DE LAS HUELGAS.....	69
HOSPITAL DEL REY.....	87



ERRATAS.



PÁGINA	LÍNEA	DICE	DEBE DECIR
13	6	Vega de Granada	la desastrosa retirada de la Vega de Granada
15	3	102 panes	102 reales
17	21	corono	coro no
32	2	trode	tro de
61*	23	ejecución	ejecución,
84	7	Jaconeta	Jacometa
92	14	lux,	lux
94	10	Lamesa	La mesa

El uso que, en contra de lo que la Academia tiene establecido, me permito hacer de la *j* y de la *z*, empleando aquella siempre que en medio de dicción aparece el sonido fuerte de la *g* y conservando ésta en los plurales y derivados de nombres que en ella terminan, unido á cierta precipitación con que he tenido que corregir algunas pruebas, ha dado ocasión á erratas, que para muchos lectores no lo serán, y que, esto dicho, quedan salvadas.

N. del A.



